

HISTORIA NATURAL

Tercera Serie | Volumen 16 (1) | 2026/167-179

Número dedicado a la Historia de las Ciencias Naturales

JOSÉ B. LLANOS, MÉDICO Y NATURALISTA DE DOLORES

José B. Llanos, Physician and Naturalist from Dolores

Sergio Bogan¹ y Nicolás R. Chimento^{2,3}

¹Division Ictiología, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” CONICET, Av. Ángel Gallardo 470, C1405DJR, Buenos Aires, Argentina.
sergiobogan@yahoo.com.ar <https://orcid.org/0000-0002-4414-1804>

²Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados (LACEV), Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN-CONICET). Av. Ángel Gallardo 470, C1405DJR, Buenos Aires, Argentina.

³Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”. Museo de Ciencias Naturales y Arqueología “Prof. Manuel Almeida”. 25 de Mayo 533 (2820), Gualeguaychú, Entre Ríos, Argentina. nicochimento@hotmail.com

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

umai Universidad
Maimónides

Resumen. El presente trabajo reconstruye la trayectoria del médico y naturalista José Benito Llanos (1865–1943), vecino de Dolores (provincia de Buenos Aires), y analiza sus vínculos con el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN). A partir de fuentes documentales, registros institucionales y el estudio de materiales de colección, se documenta su actividad como naturalista, caracterizada por la observación, recolección, cría experimental y envío de ejemplares. Entre sus aportes tempranos se destaca la remisión a Carlos Berg, hacia 1900, de un crustáceo luego reconocido como el primer registro de *Blepharipoda doelloi*. El trabajo examina especialmente la donación realizada en 1924 de peces exóticos criados en su “vivero” de Dolores. La revisión del material permitió identificar ejemplares de *Carassius auratus* y *Anabas testudineus*, este último posiblemente el primer registro documentado de su introducción en Argentina.

Palabras clave. Ictiología, Ciencias Naturales, *Carassius auratus*, *Anabas testudineus*

Abstract. This study reconstructs the trajectory of the physician and naturalist José Benito Llanos (1865–1943), a resident of Dolores (Buenos Aires Province, Argentina), and examines his connections with the Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN). Based on documentary sources, institutional records, and the study of collection materials, his activities as a naturalist are documented, including observation, specimen collecting, experimental breeding, and the submission of material to the museum. Among his earliest contributions was the transfer to Carlos Berg, around 1900, of a crustacean later recognized as the first record of *Blepharipoda doelloi*. The study focuses particularly on a 1924 donation of exotic fishes bred in his private “vivero” (rearing facility) in Dolores. Examination of the material allowed the identification of specimens of *Carassius auratus* and *Anabas testudineus*, the latter possibly representing the first documented record of its introduction into Argentina.

Keywords. Ichthyology; Natural history; *Carassius auratus*; *Anabas testudineus*.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años hemos abordado distintos aspectos vinculados con la historia del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN), con especial énfasis en el proceso de conformación de sus colecciones científicas. La presentación de diversos casos ha permitido visibilizar aspectos poco conocidos incluso dentro de la propia comunidad científica, y, al mismo tiempo, rendir homenaje a quienes contribuyeron a forjar el patrimonio de una institución nacional de estas características (Agnolín et al., 2024, 2026; Bogan et al., 2019, 2023a, b, 2024a, b; 2025a, b, c; Bogan y Brancolini, 2024, 2025; Bogan y Chiaramonte, 2025; Bogan y Legari, 2025; Chimento y Bogan, 2025; Martinelli y Bogan, 2024; Lucero et al., 2024).

En este marco general, hemos orientado nuestro interés a comprender los mecanismos, tanto institucionales como individuales, que hicieron posible el crecimiento de las colecciones del MACN, así como los contextos sociales y científicos que las condicionaron. En particular, buscamos analizar las distintas vías de incorporación de materiales (donaciones, compras, intercambios y recolecciones directas) y el papel que en estos procesos desempeñaron científicos profesionales, naturalistas aficionados y colaboradores regionales. El estudio de casos concretos resulta especialmente valioso para esclarecer cómo estas redes de actores contribuyeron a la construcción del conocimiento disciplinar y al registro de la naturaleza argentina.

Recientemente analizamos la gestión de Martín Doello-Jurado al frente del MACN y el modo en que, en 1924, estableció vínculos con la localidad de Dolores, contexto en el que también llevó a cabo una excursión científica. Doello-Jurado, quien dirigió el Museo desde fines de 1923 hasta 1945, impulsó profundas transformaciones edilicias, promovió nuevas adquisiciones para las colecciones y fomentó expediciones científicas

a diversas regiones del país. En ese marco, destacamos el papel central de los naturalistas de Dolores, cuya colaboración en las actividades de campo resultaron esenciales para ampliar el acervo institucional en un sector de la provincia de Buenos Aires que hasta entonces había sido escasamente explorado por una institución científica (Chimento y Bogan, 2025).

En continuidad con esa línea, el presente trabajo busca visibilizar otro caso que vuelve a vincular al MACN con los naturalistas de Dolores: las donaciones realizadas a comienzos del siglo XX por el médico y profesor de historia natural José B. Llanos (1865–1943), entre las que se destaca un pequeño conjunto de peces exóticos ingresados en 1924.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente contribución se basa en la información proveniente de documentos del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN), como libros de entradas, publicaciones de la revista *El Hornero* y otros documentos, y testimonios contemporáneos sobre la actividad del Dr. José Benito Llanos en Dolores. El corpus documental incluye fotografías, crónicas naturalistas y reportes de colectas realizadas por Llanos en colaboración con el MACN entre 1900 y 1929. Asimismo, se revisaron materiales que se encuentran alojados en algunas colecciones del MACN.

RESULTADOS

Breve biografía y vínculo con las ciencias naturales

El doctor José Benito Llanos (Figura 1A), nació en la ciudad de Buenos Aires el 8 de mayo de 1865. Su madre, doña Martina Jo-

sefa Martínez de Carmona era pariente de Julián Martínez de Carmona, un conocido hacendado, dueño de las tierras que luego él cedería para la creación del curato que daría origen al pueblo de Dolores. El

Dr. Llanos estaba casado con Rosa Dhers, y ambos se establecieron en Dolores (no hemos podido precisar con certeza en qué año). José B. Llanos era médico, graduado de la Universidad de Buenos Aires en 1889

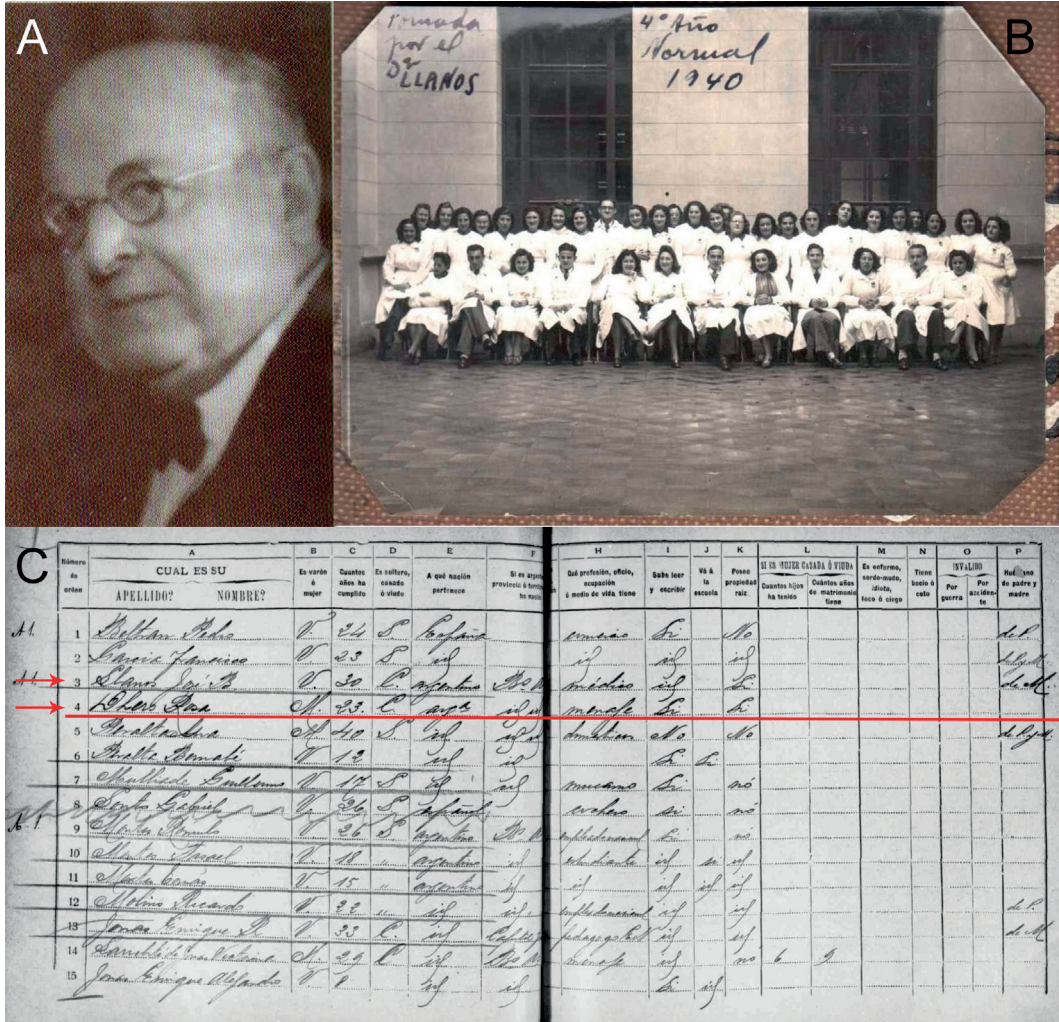


Figura 1- A, retrato del Dr. José Benito Llanos (tomado del libro “Dolores. Primer Pueblo Patrio”). **B**, fotografía del 4to año (nivel secundario) de la Escuela Normal Mixta, en el año 1940. Sobre la esquina superior izquierda se observa una inscripción que dice “tomada por el Dr. Llanos”, lo que atestigua la presencia del Dr. en el establecimiento educativo tres años antes de su muerte (1943). La foto es parte del archivo familiar de la familia Drake, y fue proporcionada a uno de los autores por el señor Carlos Enrique Alberto Drake, hijo de Carlos Rodolfo Drake, quien está en la foto y es el cuarto alumno sentado desde la izquierda. **C**, libro del Censo Nacional de 1895. Se marca con flechas las líneas 3 y 4 donde se observan las anotaciones que dicen: 3/Llanos José B./V(varón)/30(años)/ C(casado)/Argentino.../medico; 4/Dhers Rosa/M(mujer)/23(años)/C(casada)/arg...

(Selva, 1967), y cinco años después ofició de intendente municipal por un corto periodo, desde el 1 de mayo de 1894 hasta el 13 de diciembre de 1894 (Pirali, 1997), lo que evidencia su activa participación en la vida política y social de la localidad. El Dr. Llanos y su esposa continuaron luego establecidos en Dolores, como lo atestigua el Censo Nacional de 1895 (Figura 1C). Tras su paso por la gestión pública, Llanos continuó su labor profesional como médico de la Unidad Penal de Dolores. Fue profesor de Historia Natural en la Escuela Normal (Album "1888-1988 Escuela Normal Nacional Dr. Victoriano E. Montes", pag. 33; Selva, 1963: pag. 82) y en 1906, integró el primer cuerpo docente del Colegio Nacional de dicha ciudad (Pirali, 1997).

Como mencionamos anteriormente, su labor educativa también fue destacada. En el Registro Nacional de la República Argentina del año 1906 aparece mencionado como *Profesor de Historia Natural del Colegio Nacional de Dolores*, formando parte del plantel docente junto con Juan S. Togeiro, Alfredo Delferriere, Julio Fascio y Ramón Melgar. Este registro confirma su intervención en la enseñanza formal y su rol en la difusión de las ciencias naturales en la región (Registro Nacional República Argentina, 1906). Años más tarde, el Boletín de Instrucción Pública, Año I, N° 1 (marzo de 1909), vuelve a situarlo como profesor de Historia Natural del mismo establecimiento, compartiendo cuerpo docente con Adriano Rauscheot, Juan Dameno, Aurelio Bassi, Antonio Troisi y Enrique Johanne-ton, entre otros. Por otro lado, en la Escuela Normal Mixta de Dolores, también es citado por el Registro Nacional de la República Argentina del año 1907. La continuidad de su cargo demuestra su reconocimiento académico y su especialización en ciencias biológicas (Boletín de Instrucción Pública, 1909). Su labor como docente, probablemente haya continuado hasta casi sus últi-

mos días, como lo atestiguan algunas fotografías tomas por él en 1940 y conservadas por los vecinos dolorenses (ver Figura 1B).

José B. Llanos naturalista de Dolores y sus vínculos con el MACN

Aunque su formación profesional fue la de médico, queda claro al repasar su trayectoria que sus intereses iban más allá de la medicina. Sin ninguna duda podemos definir a José B. Llanos como un auténtico naturalista en el sentido amplio que este término tiene. Su sostenido interés por la observación, recolección y documentación de organismos, así como su participación en redes de intercambio y colaboración activa con instituciones y especialistas, lo sitúan dentro de la tradición de naturalistas locales que contribuyeron al conocimiento de la flora y la fauna regional.

No se conoce con precisión cuándo José B. Llanos comenzó a vincularse con el MACN. Sin embargo, existe una referencia temprana en un trabajo de Carlos Berg (1900), donde se menciona que el Dr. Llanos le proporcionó un ejemplar de *Blepharopoda occidentalis* (Decapoda). Según relata Berg, el crustáceo había sido recolectado por "un bañista en la costa de Mar del Plata" y luego entregado vivo al juez Dr. José A. Carrillo. Este, a su vez, lo llevó a Dolores y se lo dio al médico Dr. José B. Llanos, quien finalmente lo remitió a Berg por considerarlo un hallazgo raro, "nunca por él visto" (Berg, 1900: 227).

Años más tarde, Porter (1915) volvió a mencionar este mismo registro, destacando que el ejemplar entregado por Llanos a Berg constituye sin dudas el primer hallazgo de este crustáceo en la costa del Atlántico Sur. Posteriormente se comprobaría que se trataba de una especie nueva, descrita en 1942 por Schmitt como *Blepharipoda doelloi*, en homenaje al Prof. Martín Doello-Jurado, quien había proporcionado nuevos ejemplares

que permitieron reconocer y establecer la nueva especie (Schmitt, 1942).

Además de haber remitido el primer espécimen conocido para la Argentina de *Blepharipoda*, el Dr. Llanos figura entre los donantes consignados en la “*Lista de los donadores y de los objetos regalados. Año 1900*”. Allí se consignan diversos ejemplares que había cedido al MACN, entre ellos se vuelve a mencionar al crustáceo (*Blepharopoda occidentalis*), así como una serie de otros especímenes, entre ellos: un pichón de *Jacana jacana*, tres ejemplares de *Lepisma saccharina*, un cálculo de guanaco, dos *Aranea lathyrina*, un arácnido no determinado y un ejemplar de *Hermetia illucens* (*Lista de donaciones correspondientes a los años 1900-1906*, folleto editado en 1907; Figura 2).

Si bien no se han hallado menciones detalladas sobre estos materiales, más allá del crustáceo, el conjunto de donaciones evidencia el marcado interés naturalista del Dr. Llanos. La variedad de organismos remitidos sugiere una actividad sostenida de observación y recolección, propia de los naturalistas locales que colaboraban con las instituciones científicas de la época.

El Dr. Llanos también participó como miembro activo de la Asociación Ornitológica del Plata, colaborando con fotografías y notas que se irán a publicar en la revista *El Hornero*. En el volumen 3, número 4 (agosto de 1926) se publica una fotografía tomada por Llanos en la cárcel de Dolo-

res aproximadamente veinte años antes, cuando ejercía como médico de policía. La imagen ilustra un caso de interacción entre un perro y un carancho. En el mismo número se informa que Llanos había remitido al MACN un conjunto de chorlos (*Mesocolepax borealis*) y becacas de mar (*Limosa haemastica*), varios de ellos en plumaje reproductivo, contribuyendo así a importantes observaciones fenológicas y de distribución (Dabbene, 1926a). También se menciona el envío de un ejemplar con leucismo de *Oreophilus ruficollis* (Dabbene, 1926b), que luego sería descrito por Urcola (2011), donde se menciona este ejemplar bajo el número MACN-Or 656a.

Posteriormente, en una reedición de una obra de Hudson (1927) se publican fotos tomadas por José Llanos, entre ellas la de un ejemplar albino de *Rhea americana albescens*, evidencia de su interés en la documentación gráfica de la fauna regional. La obra de Godoy (1963) destaca la importancia del Dr. Llanos en el desarrollo temprano de la crianza del ñandú blanco. Según este autor, ya a principios del siglo XX, Llanos había trabajado en la variedad blanca del *Rhea americana*, considerándola plenamente doméstica, lo que representa uno de los primeros esfuerzos zootécnicos orientados a esta forma (Godoy 1963, p: 172). Además de estos datos puntuales, en la sección de “*Excursiones*” de la revista *El Hornero*, volumen IV (1929) se menciona que “*El Sr.*

Lista de los donadores y de los objetos regalados.

AÑO 1900.

Llanos, Dr. José B., Dolores.—1 crustáceo: *Blepharopoda occidentalis* Raud.; 1 pichón de *Jacana, jacana* (L.) Elliot; 3 *Lepisma saccharina* L.; 1 cálculo de guanaco; 2 *Aranea lathyrina* (Holmb.) Berg; 1 arácnido ?spec.; 1 *Hermetia illucens* (L.) Latr.

Figura 2- *Lista de donaciones correspondientes a los años 1900-1906*, editado en 1907 por el MACN donde puede apreciarse los materiales que Llanos dono en el año 1900 al Museo.

Antonio Pozzi efectuó durante el verano pasado una excursión a Dolores, cuyas lagunas recorrió en compañía del doctor José B. Llanos. Coleccionó especímenes de aves acuáticas, varios chorlos migratorios, y tomó una serie de fotografías” (pag. 320). Esto subraya la participación de Llanos en actividades de campo organizadas por el MACN.

En la Memoria Anual del Museo Nacional de Historia Natural (1924) se consigna la donación de siete “charácidos exóticos” por el doctor José B. Llanos, para las colecciones del Museo (Doello-Jurado, 1925).

Los peces exóticos donados por Llanos

Como se señaló en el párrafo anterior, hacia fines de 1924 el Dr. Llanos donó al

MACN un conjunto de peces, criados en su vivero de la localidad de Dolores, provincia de Buenos Aires. La donación quedó asentada en el libro de entradas de la colección nacional de ictiología (MACN-Ict) el 20/12/1924, y los materiales donados fueron etiquetados como MACN-Ict 147-148 *Carassius auratus* “pez rojo”. Los peces donados por Llanos no han sido tratados en trabajos previos, fueron preservados en un mismo frasco, rotulado con dos números de colección consecutivos (147 y 148). En la *Memoria Anual* de 1924 se menciona que el doctor José B. Llanos donó al MACN siete “charácidos exóticos” (Doello-Jurado, 1925: 68; Figura 3A-B). En el primer libro de entradas de la división fueron registrados como “Peces exóticos” de China, del vivero que Llanos mantenía en Dolores (Figura



Figura 3- A-B, Memoria Anual de 1924. Museo Nacional de Historia Naturales “Bernardino Rivadavia”. **A,** portada; **B,** en la página 68 se registra la donación de “charácidos exóticos” efectuada por José B. Llanos. **C,** Primer libro de entradas de la Sección de Ictiología, entradas 147 y 148 correspondientes a los peces donados por Llanos en 1924. **D,** transcripción del primer libro de entradas, donde se indica nuevamente los mismos conjuntos de peces aportados por Llanos.

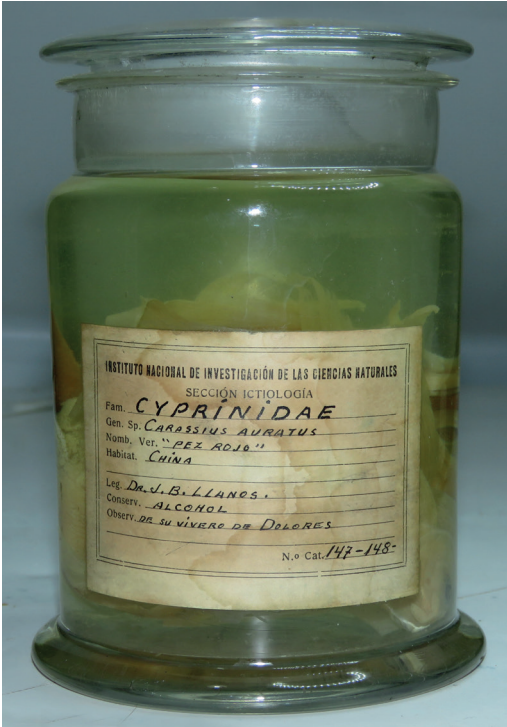


Figura 4- Recipiente de vidrio que contiene los peces donados por Llanos en 1924 (MACN-Ict 147 y 148).

3C); esta información se repite en la transcripción de dicho libro, correspondiente al libro 1 de la serie actualmente en uso. Posteriormente, sobre esta transcripción realizada en tinta se añadieron en grafito identificaciones provisionarias para ambos números, consignándose *Carassius auratus* en los dos casos (Figura 3D).

El conjunto se conserva hasta la actualidad en un único recipiente, etiquetado como MACN-Ict 147-148 *Carassius auratus* “pez rojo” (Figura 4). Durante la revisión del material observamos que dicho recipiente contiene dos especies: cinco ejemplares corresponden a *Carassius auratus*, incluyendo dos variantes (una de ellas corresponde a la forma “común” y otra caracterizada por presentar ojos grandes tipo telescópicos; Figura 5A y B, respectivamente), mientras que los dos ejemplares restantes pertenecen a *Anabas testudineus* (Bloch, 1792), especie conocida como “perca trepadora” por sus hábitos anfibios.

De este modo, se entiende por qué originalmente se asignaron dos números de co-



Figura 5- A-B, dos variantes de peces dorados *Carassius auratus* (MACN-Ict 147) donadas por Llanos.



Figura 6- Percas trepadoras *Anabas testudineus* (MACN-Ict 148) donadas por Llanos.

lección al conjunto: MACN-Ict 147 corresponde a los cinco ejemplares de *Carassius auratus* (Figura 5), mientras que MACN-Ict 148 corresponde a los dos especímenes de *Anabas testudineus* (Figura 6). El caso es interesante porque este registro podría estar indicando la primera evidencia documentada de la introducción de la perca trepadora en Argentina

DISCUSIÓN

Queda claro que Llanos no solo era un observador de campo, sino que también tenía afición a la cría experimental de diferentes especies, obteniendo incluso algunas variantes propias del entrecruzamiento en cautiverio, entre ellas hemos mencionado el caso del ñandú blanco (Godoy, 1963).

En el caso de los peces, los especímenes remitidos al MACN proceden del “vivero” de Llanos. En las primeras décadas del siglo XX, el término *vivero* se utilizaba para designar un establecimiento destinado a la cría, mantenimiento y reproducción de ani-

males o plantas. A diferencia del uso más restringido actual (viveros exclusivamente de plantas), en ese período el término tenía un sentido más amplio. Sobre este respecto Mac Donagh (1938) describe un vivero de peces en una estancia de la provincia de Córdoba (Argentina) donde en los años 30 se criaban las especies exóticas *Carassius auratus* y *Poecilia reticulata*: “El vivero” se decía al criadero de los peces ornamentales llamados comúnmente peces dorados japoneses. Consiste en un número de piscinas por las cuales circula el agua y que están formadas por construcciones de ladrillo, como unos cimientos, y que no levantan sino poco del suelo, teniendo adentro una profundidad como de un pie. Están protegidas con unos marcos de madera que sostienen alambre tejido. Los peces criados allí son de la buena estirpe, con ojos telescópicos y con cola duple y en velo, etc. Es lo que hoy se considera la subespecie ornamental del “carpín”, y debe llamarse, pues, *Carassius carassius auratus* (Mac Donagh, 1938: 55).

De las especies, criadas y donadas al MACN por Llanos el pez dorado o carpín (*Carassius auratus*: MACN-Ict 147) es una

de las especies introducidas más populares en el ámbito del acuarismo. Son peces originarios de China, su popularidad se debe a su rusticidad, la variedad de formas y coloraciones obtenidas mediante selección, y su capacidad para adaptarse tanto a acuarios domésticos como a estanques ornamentales. Estas características hicieron que, desde el siglo XIX, fuera una de las especies exóticas más difundidas y mantenidas en acuarios y estanques. Sin ninguna duda es la primera especie de pez exótico en ser introducida en Argentina. En 1874, el ictiólogo y naturalista Hendrik Weyenbergh incluyó a esta especie en su lista de especies introducidas para el país o, en sus propias palabras, dentro de los "*Animales Migrantes*". Se trataba, según él, de la única especie de pez exótica introducida en Argentina (Weyenbergh, 1874: 64). Incluso en ese momento ya señalaba que en el país podían encontrarse distintas variedades.

Hacia fines de la década de 1890, diversos aficionados al acuarismo continuaron introduciendo desde Europa importantes conjuntos de peces exóticos, entre ellos nuevos planteles de distintas variantes de *Carassius* (Koerber, 2021). A comienzos del siglo XX, varios "viveros", como el de José B. Llanos en Dolores; el de Benjamín Muñiz Barreto en Punta Piedras; y el de su hermano, Francisco Muñiz Barreto, en Córdoba, reproducían y criaban esta especie y la ofrecían a la venta (véase por ejemplo la publicidad en Anales de la Sociedad Rural Argentina, 15 de diciembre de 1928; Athor, 2023: 556).

Otra de las especies que identificamos entre los materiales donados por Llanos es la perca trepadora (*Anabas testudineus*: MACN-Ict 148) especie que se caracteriza por presentar cuerpo bajo con escamas grandes y una aleta dorsal de base larga con 16-20 espinas dorsales y 7-10 radios blandos; 9-11 espinas anales y 8-11 radios blandos anales. Además, se recono-

ce fácilmente por presentar espinas muy conspicuas en el opérculo, subopérculo y preopérculo, así como una mancha oscura en el opérculo y en la base de la caudal.

Es una especie nativa del sur y este de Asia, que habita tanto en agua salobre como dulce. El pez trepador se encuentra comúnmente en países como India, Sri Lanka, Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas e incluso en el sur de China. Posee un "órgano laberíntico" que le permite respirar aire atmosférico, una adaptación que le facilita vivir en aguas con bajo nivel de oxígeno, en estanques pantanosos, acequias, arrozales, etc. También puede sobrevivir fuera del agua por períodos prolongados si se mantiene húmedo; en condiciones favorables puede desplazarse por tierra para cambiar de ambiente o en caso de desecación para buscar charcas más propicias (Bordale, 1951).

Es una especie invasora en algunos lugares del mundo, como en la isla del Estrecho de Torres en Australia, específicamente en las islas Boigu y Saibai, cerca de Papúa Nueva Guinea, donde está catalogada como especie exótica invasora (Donnelly and Whitten, 2007; Ahmad, 2019; Pearlman, 2015). En 1960 fue introducida en el estado de Florida en EEUU en el condado de Manatee, pero años más tarde dejó de registrarse, se cree que el frío de algunos inviernos pudo haber contribuido a su control (Courtenay and Stauffer, 1990; Fuller et al., 1999; Shafland, 1996).

El Dr. Luis F. Bordale, designado en 1925 por Doello-Jurado como adscripto honorario de la Sección Zoología de Vertebrados (Peces) del MACN, presentó en octubre de 1951, en el salón de actos del Club de Pescadores, una disertación titulada "*Algunos peces raros*", que posteriormente fue publicada en *Diana*, revista dedicada a temas de caza y pesca (Figura 7). En ese artículo analiza las particularidades de esta especie y lo acompaña una ilustración rea-

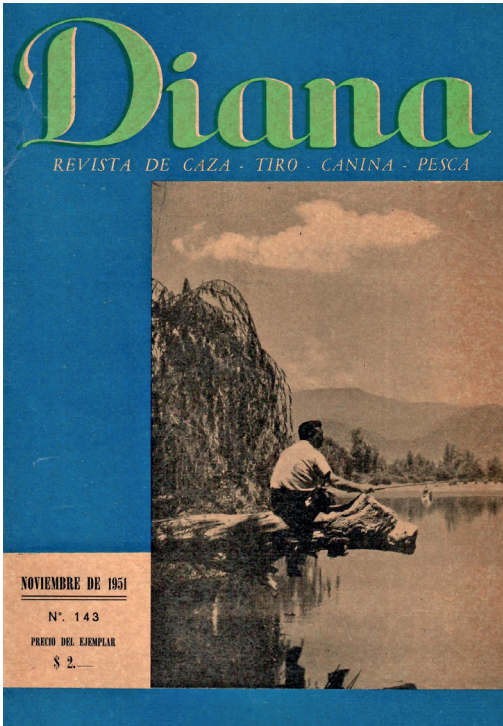


Figura 7- Portada de la revista Diana donde se publica el artículo del Dr. Luis Bordale titulado “*Algunos peces raros*”.

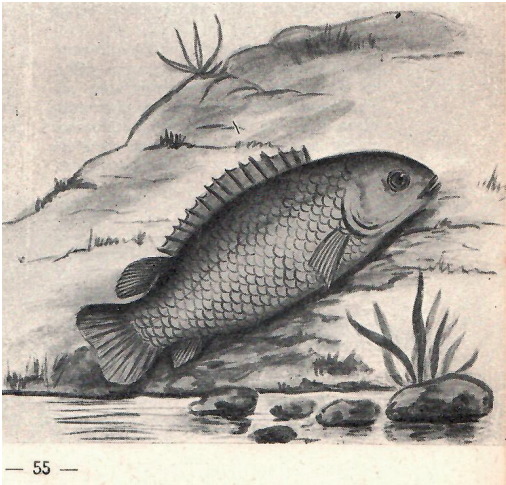


Figura 8- Ilustración de perca trepadora realizada por Claudina Abella de López, ilustradora de la División Ictiología del MACN, y publicada en el artículo del Dr. Luis Bordale (1951).

lizada por Claudina Abella de López, ilustradora de la División Ictiología del MACN (Figura 8; para conocer más sobre Abella ver De Cabo et al., 2024; Bogan y Chiaramonte, 2025).

CONCLUSIONES

El caso aquí presentado permite vincular nuevamente la historia del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” con los naturalistas aficionados de Dolores. La figura del Dr. José B. Llanos hasta ahora muy poco abordada, ilustra cómo actores locales, con formación científica diversa, pero con un fuerte interés por la fauna y la experimentación en cautiverio, contribuyeron al crecimiento del acervo de las colecciones. Sus colaboraciones con el MACN, tanto mediante el envío de ejemplares como a través de su participación en excursiones, contribuyen a revelar cómo funcionaban algunas redes de colaboración e intercambio científico.

La revisión del material aportado por Llanos permitió, además, documentar de manera precisa la composición de los peces donados en 1924 y establecer la presencia de *Anabas testudineus*, lo que podría constituir la primera evidencia registrada de importación y mantenimiento de esta especie en Argentina. Estos datos contribuyen a ampliar el conocimiento histórico sobre las primeras especies exóticas mantenidas y reproducidas en el país y, al mismo tiempo, subrayan la importancia de las colecciones científicas como repositorios de información biológica, histórica y cultural.

AGRADECIMIENTOS

Especialmente a Florencia Brancolini por su amistad y colaboración en la colección de Ictiología del MACN. A Gustavo

Chiaromonte (MACN) por su ayuda. Un especial agradecimiento a Nicolás R. Chimento Ilzarbe, Carlos Enrique Alberto Drake, German Castellá, José Castellá y Alfredo Cesar Meckievi por aportar documentos e información relevante.

BIBLIOGRAFÍA

- Agnolín, F. L., Bogan, S., y Lucero, S. (2026). The lost cetaceans of Ameghino: A review of Quaternary mysticetes from the Argentine Pampas. *Rivista Italiana di Paleontologia e Stratigrafia*, 132(1). doi: 10.54103/2039-4942/28722.
- Agnolín, F.L., Bogan, S., Panzeri, K., Gómez de Saravia, S., y Chiaromonte, G.E. (2024). Ernesto Guevara en el Museo Argentino de Ciencias Naturales: Una faceta poco conocida de la vida del “Che”. *Historia Natural*, tercera serie, 14(1), 63-69.
- Ahmad, A.B. (2019). *Anabas testudineus*. The IUCN Red List of Threatened Species 2019: e.T166594A96443012. <https://doi.org/10.2305/IUCN.UK.2019-2.RLTS.T166594A96443012.en>
- Athor, J. (2023). Breve reseña del conocimiento de la naturaleza del Parque Costero del Sur antes de su creación en 1984. En J. Athor (Ed.), *Parque Costero del Sur: naturaleza, conservación y patrimonio cultural* (pp. 547–564). Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Berg, C. (1900). Datos sobre algunos crustáceos nuevos para la fauna Argentina. *Comunicaciones del Museo Nacional de Buenos Aires*, 1(7), 223-235
- Bogan, S. y Chiaromonte, G.E. (2025). El archivo documental de la División de Ictiología. *Carnotaurus* 1(3): 50-53.
- Bogan, S. y Legari, I.M. (2025). El Tiburón Peregrino y el MACN. *Carnotaurus* 1(3): 24-29.
- Bogan, S., y Brancolini, F. (2024). Comentarios sobre el primer registro de *Beryx decadactylus* en el Atlántico sudoccidental: Las taxidermias de la Compañía Argentina de Navegación y Pesca “Ángel Gardella”. *Historia Natural*, tercera serie, 14(1), 93–108.
- Bogan, S., y Brancolini, F. (2025). La “serpiente marina” del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. *Carnotaurus* 1(4): 30-37.
- Bogan, S., Agnolín, F.L. and Ezcurra, M.D. (2019). Review of the enigmatic ‘shark’, *Platyacrodus unicus* Ameghino, 1935, from the Paleocene of Patagonia, Argentina: a history of palaeontologists, sharks and crabs. *Zootaxa*, 4646(2), 293-300.
- Bogan, S., Agnolín, F., Vera, E.I., Martinelli, A., y Gutiérrez, D.G. (2025a). La *Strelitzia* (Strelitziaceae) de Eduardo L. Holmberg en Los Jardines del Museo Argentino de Ciencias Naturales. Un legado que trasciende en el tiempo. *Bonplandia*, 34(1), 79–84. <https://doi.org/10.30972/bon.3417921>
- Bogan, S., Brancolini, F. y Chiaromonte, G. (2024a). El navegante solitario y los peces voladores del Atlántico Norte. *Carnotaurus* 1(1): 10-19.
- Bogan, S., Brancolini, F., y Agnolín, F.L. (2025b). La pesca argentina más allá de la dorsal mesoatlántica (1938-1939). La colección de peces de las Islas Santa Elena y Ascensión. *Acta Zoológica Lilloana*, 69(1), 209-226.
- Bogan, S., Legari, I.M., Martinelli, A.G., Agnolín, F.L., y Valentini, N.A. (2025c). Del libro al muro: un paisaje submarino en la Biblioteca del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. Comentarios sobre la obra del artista Ernesto Valls (1891-1941). *Aula, Museos y Colecciones*, 12: 5-18.
- Bogan, S., Lucero, S., Agnolín, F.L., y Martinelli, A.G. (2025d). Florentino Ameghino, la Exposición Internacional del Centenario y los “monos antropomorfos” de Hagenbeck y Umlauff. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 27(1). DOI: <https://doi.org/10.24215/18536387e103>
- Bogan, S., Martinelli, A.G. y Agnolín, F.L. (2023a). Peces, anfibios, reptiles y un oso de las cavernas: la colección “Heidelberger Mineralien-Comptoir” que preserva el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 25(1), 29-61. <https://dx.doi.org/10.22179/revmacn.25.788>
- Bogan, S., Martinelli, A.G., Agnolín, F., Legari, I. M. y Valentini, N. A. (2024b). Florentino Ameghino y el cráneo del *Tyrannosaurus rex* del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. *Historia Natural*, tercera serie, 14(1), 79-92.
- Bogan, S., Martinelli, A.G., Mayoni, M.G., Del Fueyo, G.M., Anconatani, L.M., Muzzopappa, P., Bodnar, J., Lezama, L., Miñana, M., Ricco, R.A. y Wagner, M.L. (2023b). Carlos Luis Spegazzini y sus aportes a la paleobotánica argentina. *Historia Natural*, tercera serie, 13(1), 209–241.
- Chimento, N. y Bogan, S. (2025). Breve expedición del Prof. Martín Doello-Jurado a Dolores: Hallazgos y vínculos locales. Un claro ejemplo del modelo de trabajo de campo implementado en su primer año como director del MACN. *Historia Natural*, tercera serie, 15(1): 57-85.
- Courtenay, W.R., Jr. and Stauffer, J.R., Jr. (1990). The introduced fish problem and the aquarium fish industry. *Journal of the World Aquaculture Society*, 21(3), 145–159. <https://doi.org/10.1111/j.1749-7345.1990.tb00529.x>
- Dabbene, R. (1926). Nueva captura del chorlo, *Mesoscolopax borealis*. *El Hornero*, 3(4): 420.

- Dabbene, R. (1926). Semialbinismo en el chorlo cabezón. *El Hornero*, 3(4): 420.
- De Cabo, L.I., Chornogubsky, L., Cruz, L.E., D'Angelo, J., D Hiriart, S., Ferraro, D.P., Panti, C., Tancoff, S. (2024). *Historias de mujeres científicas talentosas y rebeldes*. El Ateneo, Bs As. 288pp.
- Municipalidad de Dolores (2006). *Dolores, Primer Pueblo Patrio*. Editado por la Municipalidad de Dolores, durante la intendencia del Dr. Alfredo Cesar Meckievi.
- Donnelly, B. and Whitten, T. (2007). Climbing perch (*Anabas testudineus*) (Perciformes: Anabantidae) on Saibai Island, northwest Torres Strait: First Australian record of this exotic pest fish. *Memoirs of the Queensland Museum*, 52(2), 147–151.
- Excursiones. (1929). *El Hornero*, 4(3): 320.
- Fuller, P.L., Nico, L.G., and Williams, J.D. (1999). Nonindigenous fishes introduced into inland waters of the United States. *American Fisheries Society Special Publication 27*. Bethesda, MD: American Fisheries Society.
- Godoy, J.C. (1963). *Fauna silvestre*. Evaluación de los recursos naturales de la Argentina; Tomo VIII. Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones.
- Hudson, W.H. (1927). Los ñandúes de la Argentina. *El Hornero* 4(1): 52-59.
- Hughes, G. M. (1970). A comparative study of gill ventilation in the air-breathing fish *Anabas testudineus*. *Journal of Experimental Biology*, 53, 409–424.
- Koerber, E. 2021. Paul Nitsche and his imports from Argentina. Amazonas, May-June: 74-79.
- Lista de donaciones correspondientes a los años 1900–1906. (1907). Folleto. Buenos Aires: Imprenta Juan A. Asina, calle México 1422, 39 pp.
- Lucero, S., Agnolín, F., Miñana, M., Ezcurra, M. D., Bogan, S., & Martinelli, A. G. (2024). Presencia de *Mesoplodon layardii* (Gray, 1865) (Cetacea: Ziphiidae) en el Pleistoceno-Holoceno de la costa Bonaerense, Argentina: un registro histórico en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. *Historia Natural*, tercera serie, 14(1):109-120.
- Martinelli, A.G. y Bogan, S. (2024). “Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires - Memoria Anual de 1924”: a 100 años de una obra destacable. *Carnotaurus*, 1: 26-31.
- Miscelánea Ornitológica. 1926. III, Perro y Carancho. *El Hornero*, 3(4): 418.
- Pearlman, J. (2015, March 9). Aggressive “walking” fish is heading south towards Australia. The Telegraph. <https://www.telegraph.co.uk>
- Pirali, J.C. (1997). Misceláneas Dolorenses
- Porter, C.E. (1915). Los hippidea de Chile. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, 8, 12-20.
- Schmitt, W.L. (1942). A new species of sand bug, *Blepharipoda doelloi*, from Argentina. *Smithsonian Miscellaneous Collections*, 101(18): 1-10, pl. 1
- Selva, J.F. (1963). *Escuela Normal de Dolores*. Dolores: s/e.
- Selva, J.F. (1967). *Dolores, sus hijos dilectos, sus varones ilustres, sus vecinos destacados*. Taller Gráfico de “El Tribuno”.
- Shafland, P.L. (1996). Exotic fishes of Florida—1994. *Reviews in Fisheries Science*, 4(2), 101–122. <https://doi.org/10.1080/10641269609388582>
- Urcola, M.R. (2011). Aberraciones cromáticas en aves de la colección ornitológica del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 13(2), 221-228.

Recibido: 04/02/2025 - Aceptado: 10/03/2026 - Publicado: 17/04/2026